

Un acercamiento a la conceptualización de algunas emociones en el patrimonio fraseológico del euskera y del castellano

Mónica AZNÁREZ

Universidad Pública de Navarra/Nafarroako Unibertsitate Publikoa (UPNA/NUP)
monica.aznarez@unavarra.es

Ekaitz SANTAZILIA

Universidad Pública de Navarra/Nafarroako Unibertsitate Publikoa (UPNA/NUP)
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)
ekaitz.santazilia@unavarra.es

Resumen: El objetivo de este trabajo es abrir la línea de investigación en fraseología que se apuntaba como interesante en el marco de la Cátedra Archivo del Patrimonio Cultural Inmaterial de Navarra (Aznárez, 2014): el estudio comparativo, desde un punto de vista cognitivo y etnolingüístico, de las expresiones existentes en euskera y en castellano. Concretamente, esta contribución se centra en un grupo de unidades fraseológicas, las locuciones verbales y colocaciones que describen un estado de ánimo o la experiencia de una emoción por parte de una persona, con el fin de descubrir el modo como ambas lenguas han conceptualizado este ámbito experiencial.

El trabajo se basa en los principios teóricos de la lingüística y de la fraseología cognitiva (Lakoff, 1987; Lakoff y Johnson, 1980; Kövecses, 2014; Dobrovols'kij, 2007), así como en la metodología seguida en los diversos estudios dedicados a la conceptualización de emociones y sentimientos en diferentes lenguas (Kövecses, 1995, 2000; Maalej, 2004; Iñesta y Pamies, 2002, etc.), y, en la línea de lo observado en dichos estudios, confirma tanto la hipótesis de la corporeización (*embodiment*) como la existencia de conceptualizaciones propias de la cultura de una comunidad.

Palabras clave: fraseología cognitiva; euskera; castellano; emociones; corporeización.

Laburpena: Lan honen helburua Nafarroako Kultur-Ondare Materiagabearen Artxiboaren Katedraren esparruan interesgarritzat jo zen (Aznárez 2014) honako fraseologiako ikerketa-lerroa zabaltzea da: euskaraz eta gaztelaniaz dauden esapideen konparaziozko azterketa, ikuspegi kognitibo eta etnolingüistikotik. Zehazki, ekarpena unitate fraseologiko multzo batean oinarritu da; aldarreak edo pertsona batek emozio bat nola bizi duen azaltzen duten ahozko esapide eta kolokazioetan hain zuzen, bi hizkuntzek esperientzia esparru hori nola kontzeptualizatu duten jakiteko.

Lana hizkuntzalaritza eta fraseologia kognitiboaren printzipio teorikoetan oinarritzen da (Lakoff, 1987; Lakoff eta Johnson, 1980; Kövecses, 2014; Dobrovols'kij, 2007), baita hizkuntzek emozioak eta sentipenak nola kontzeptualizatzen dituzten aztertzen dituzten ikerketek darabilten metodologian ere (besteak beste, Kövecses, 1995, 2000; Maalej, 2004; Iñesta eta Pamies, 2002), eta ikerketa horietan ikusitakoaren ildotik, lan honek, batetik, gorputzearen (*embodiment*) hipotesia baieztatzen du, eta, bestetik, komunitate baten kulturak berezko dituen kontzeptualizazioak ere badaudela erakusten du.

Gako hitzak: fraseologia kognitiboa; euskara; gaztelania; emozioak; gorputzea.

Abstract: The aim of this work is to unfold one of the lines of phraseological research that were considered interesting in the context of the Intangible Cultural Heritage Archive of Navarre Research Group (Aznárez, 2014): the comparative study, from a cognitive and ethnolinguistic point of view, of the existing expressions in Basque and Spanish. More specifically, this contribution focuses on a group of phraseological expressions –verbal locutions and collocations that describe a person's mood or the experience of an emotion by a person– with the aim at discovering the way both languages have conceptualized this experiential field.

This work is based on the theoretical principles of cognitive linguistics and phraseology (Lakoff, 1987; Lakoff y Johnson, 1980; Kövecses, 2014; Dobrovols'kij, 2007) as well as on the methodology followed in the various studies devoted to the conceptualization of emotions and feelings in different languages (Kövecses, 1995, 2000; Maalej, 2004; Iñesta y Pamies, 2002, etc.), and confirms, in line with what has been observed in the works mentioned, both the embodiment hypothesis and the existence of conceptualizations which are specific to the culture of a community.

Keywords: cognitive phraseology; Basque; Spanish; emotions; embodiment.

1. Introducción

El campo de la fraseología constituye un elemento esencial en el Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) de una comunidad, concretamente en el ámbito que el Plan Nacional para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial denomina «ámbito de la tradición oral y de las particularidades lingüísticas». Como se afirmaba en Aznárez (2014), son varias las razones por las que la fraseología ocupa un lugar destacado dentro del PCI. En primer lugar, las expresiones fraseológicas pertenecen a lo que Coseriu (1981) denomina «discurso repetido», pues consisten en unidades fijas que los hablantes sienten como tales y que se han transmitido como discurso «ya dicho» de generación en generación. En este sentido, si bien la UNESCO (2003) ha entendido las lenguas principalmente como «vehículo» del PCI de las comunidades, se puede afirmar que estas –y sus expresiones fraseológicas especialmente– «son» patrimonio cultural inmaterial, ya que constituyen en sí mismas hechos culturales e históricos (Coseriu, 1992).

En segundo lugar, en la fraseología se manifiestan las «teorías populares» (*folk theories*) o «modelos culturales» (*cultural models*)¹, es decir, el modo en el que las comunidades interpretan el mundo y entienden desde las realidades más inmediatas hasta las más abstractas. Esta característica de muchas unidades fraseológicas es la que ha atraído la atención de la semántica cognitiva (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1987), interesada en descubrir los modelos conceptuales que subyacen a expresiones referidas a diferentes ámbitos de la experiencia en diferentes lenguas. Desde esta perspectiva, los estudios realizados han concluido que el pensamiento metafórico y metonímico desempeña un papel esencial en el origen de estas expresiones, y que este estructura la experiencia humana con base en el cuerpo y su interacción con el entorno. Los trabajos que se han dedicado a la fraseología en diferentes lenguas desde un punto de vista cognitivo vienen a confirmar la hipótesis de la «corporeización» (*embodiment*), según la cual, la interpretación de la realidad se realiza a través de metáforas basadas en la percepción sensorial, las habilidades psicomotrices y la experiencia «corporeizada» (Lakoff, 1987: 12). Este rasgo que caracteriza a gran parte de las unidades fraseológicas se corresponde con la naturaleza misma del PCI, cuyo soporte es la «mente corporeizada», formada por la interacción entre el cuerpo, la mente consciente y la cultura: «Lo inmaterial es una instancia mental producida por la extensión-interacción del cuerpo humano que acoge lo orgánico y lo cultural» (Asián y Aznárez, 2012: 48).

1. Tomamos la terminología empleada por varios autores (cfr. Kövecses, 2000; Holland y Quinn, 1987).

Por último, y en estrecha relación con el punto anterior, al igual que otras formas de la tradición oral, como las canciones o los cuentos tradicionales, la fraseología refleja los modos de vida, las costumbres, las creencias, etc., de la comunidad hablante a la que esta pertenece. Así, hay expresiones basadas en la religión –como el sintoísmo en japonés o el cristianismo en muchas lenguas de Occidente–, en «fiestas» tradicionales –como los toros en castellano–, en objetos y productos asociados a la vida diaria o al tiempo de ocio –como la cerveza en alemán o las castañuelas en castellano–, en mitos y personajes mitológicos –como los de la tradición grecorromana en varias lenguas europeas–, en prejuicios sobre determinados grupos sociales o étnicos –como los gitanos en castellano o los judíos en polaco–, en supersticiones –como la de cruzar los dedos y tocar madera en muchas lenguas–, etc. (Dobrovól'skij, 2000; Luque y Manjón, 2002; Pamies y Dobrovól'skij, 2011).

Por todo ello, la conservación y el estudio de la fraseología de las diferentes lenguas son tareas ineludibles para las sociedades interesadas en conservar y comprender su PCI. Si bien las labores fraseográficas de recopilación se han ido desarrollando en un gran número de lenguas por el interés en la «conservación», no puede decirse lo mismo de los estudios fraseológicos. Como es lógico, en algunas lenguas como el castellano, los estudios sobre fraseología se han multiplicado en las últimas décadas, pero en el caso de lenguas minoritarias como el euskera todavía queda mucho por hacer. Dado que una de las razones para abordar este trabajo es el interés por contribuir al estudio de la fraseología vasca, dedicaremos un primer apartado a describir brevemente lo realizado en este campo hasta el momento. En segundo lugar, presentaremos las principales contribuciones que se han llevado a cabo sobre la fraseología de las emociones en diferentes lenguas, para centrarnos finalmente en el estudio contrastivo euskera-castellano de la fraseología referida a tres emociones consideradas básicas: la alegría, la tristeza y el miedo.

En resumen, con el trabajo que a continuación se presenta se pretende contribuir al estudio del PCI de las comunidades donde conviven las dos lenguas estudiadas (euskera y castellano), mediante el análisis tanto de los modelos cognitivos subyacentes como de los modos de vida, costumbres y creencias reflejados en un grupo concreto de expresiones fraseológicas de ambas lenguas.

2. La tradición fraseográfica y fraseológica vasca

Los trabajos dedicados a las expresiones fraseológicas en lengua vasca son, como hemos adelantado, principalmente *corpora* y recopilaciones de unidades fraseológicas, y no tanto estudios y análisis de estos. Sin embargo, esa labor de

recopilación ha sido proporcionalmente abundante y variada, ya que ha ido y va unida a la voluntad de conservación de un patrimonio lingüístico que se ve progresiva e inevitablemente mermado por la presión de las lenguas circundantes, y la práctica desaparición, durante la última centuria, de hablantes monolingües.

Así, el empleo variado de unidades fraseológicas propias de la lengua vasca ha sido considerado un síntoma de salud y riqueza de la lengua vasca, alejada de la influencia del castellano. En cierto modo, los autores vascos han considerado que precisamente las personas con menor contacto con otras lenguas, e incluso con menor grado de alfabetización, han sido quienes han empleado la lengua con mayor riqueza y precisión, y los garantes de su conservación². Citemos como ejemplo de este sentir la novela costumbrista *Peru Abarka* de J. A. Moguel publicada en 1881 pero escrita décadas antes, en la que el buen vascohablante es el hombre de caserío, y es el cirujano quien, a pesar de tener estudios, habla un euskera más pobre y contaminado. El propio autor dice en el prólogo:

En los diálogos que presento habla un labrador (...) que no ha puesto piés en la escuela de primeras letras; un solitario que no ha salido de los bosques del bascuence (...), y que en mil asuntos habla afluente con la mayor pureza (...). Se le verá instruido en una elocuencia sin artificio, en adagios misteriosos, en tropos que de sí dá el idioma, dando lecciones á un bascongado callejero que le habla con voces corruptas. (Moguel, 1904 [1881]: 6).

Y más adelante:

Yo no me atreveré á hacer una decente versión castellana de estos diálogos bascongados. La diferencia de los idiotismos, las saladas expresiones de nuestra lengua, los instrumentos particulares del país, la variedad de los sinónimos, y otras cosas, ponen para mí un obstáculo invencible (Moguel, 1904 [1881]: 14).

Esa misma preocupación, como decíamos, es patente en las diferentes recopilaciones. El propio Mocoeroa, autor de una de las mayores colecciones fraseológicas en vasco, decía así en su ensayo *Genio y Lengua* de 1935, según recoge Kaltzakorta (2001: 73), de quien citamos: «¿No hemos dejado disiparse casi del todo el espíritu del euskera en la literatura, por descuidar el modismo, el giro, la fraseología?». Irigaray (1962: 489), años después, también veía la necesidad

2. Kaltzakorta (2001: 76-9) recoge esta idea en autores de diferentes lugares como el vizcaíno *Kirikiño* (1866-1929), el guipuzcoano *Basarri* (1913-1999), el navarro *Manexaundi* (1867-1943) o el labortano *Zerbitzari* (1883-1961), entre otros.

de compilar y conservar los modismos, cuya pérdida achacaba, una vez más, a la influencia del castellano y del mundo urbano (cfr. Villasante, 1983).

En consecuencia, a principios del siglo XX y en las décadas siguientes empezaron a publicarse compilaciones de fraseología de mayor o menor extensión a ambos lados de los Pirineos, en artículos de revistas como *Gipuzkoarra*, *Euskalduna*, *Euskera*, *Gure Herria*, *Bulletin du Musée Basque*, o *Euskal Esnalea* (cfr. por ejemplo, Altube, 1911 y 1925; Ormaechea, 1926; Intza, 1926, 1927, 1928; Lafitte, 1962; Irigaray, 1962, o Moulin y Uharte, 1979, entre otros). Zamarripa incluyó una vasta colección en su *Manual del vascófilo* (1913), Azkue hizo lo propio en *Euskalerrriaren Yakintza* (1945) e Intza publicó un pequeño libro también en 1974, pero, sin duda, las monografías de Izagirre (1981) y Moco-roa (1991), la web del Proyecto Intza (Elosegi *et al.*, s.d.) y el reciente diccionario fraseológico de Labayru (Labayru fundazioa, s.d.) son las compilaciones más voluminosas y amplias de que hoy dispone la fraseología vasca. En el siglo XXI, encontramos también pequeñas colecciones que pretenden aportar frescura al euskera actual y en las cuales subyace, como viene siendo habitual, la idea que vincula la riqueza fraseológica de una lengua con la salud y vigor de la misma. Valga como ejemplo *Mantxut* (Argia y Zazpiak Batman, s.d.). Por otro lado, cabe destacar que, como apunta Kaltzakorta (2001: 76), en muchos de los trabajos citados, aunque no en todos, hay una clara confusión entre fraseología y paremiología, especialmente en los más antiguos.

Más allá de este tipo de obras recopilatorias, son francamente escasos los estudios sobre fraseología vasca, con contadas excepciones como algún trabajo de Kaltzakorta (1998) y Juaristi (1998, 1999), o las jornadas sobre fraseología que en el año 2000 organizó la Real Academia de la Lengua Vasca en homenaje a Moco-roa, en las cuales Esnal (2001) y Kaltzakorta (2001) presentaron sendos trabajos de corte más bien historiográfico. En el campo de la lingüística comparada, los resultados no son mucho más abundantes. Hay un trabajo de Morvay (1996), en el que se comparan estructuras de diferentes lenguas, y algún trabajo de Echenique (2011) sobre el contacto vasco-romance y su influencia en la fraseología en ambas direcciones. Es más, en la mayoría de las recopilaciones arriba citadas, si no en la totalidad, las unidades fraseológicas en euskera vienen acompañadas de su traducción o correspondencia en castellano, francés o incluso otras lenguas, pero en ningún caso se aborda labor comparativa alguna.

Es por ello, principalmente, por lo que hemos considerado interesante acometer este estudio contrastivo entre dos lenguas (euskera y castellano) que conviven en un mismo territorio en Navarra y el País Vasco, pero presentan desiguales tradiciones fraseológicas.

3. La fraseología de las emociones

Desde los primeros estudios dedicados a la conceptualización de algunas emociones en el lenguaje (Kövecses, 1986; Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1987), han sido muchos los estudios que han prestado atención a la fraseología de las emociones o los sentimientos en diferentes lenguas³. El interés de estudiar este ámbito fraseológico no reside únicamente en descubrir cómo habla la gente sobre las emociones, sino también en averiguar qué saben o cómo piensan acerca de ellas (Kövecses, 2000), esto es, acercarse a la «psicología popular», o a una «teoría popular de las emociones».

En general, y como ya han observado otros autores en el ámbito léxico de los sentimientos (Marina y López Penas, 1999), en el ámbito fraseológico existen más expresiones referidas a emociones negativas que a emociones positivas (Mellado Blanco, 1997; Torrent-Lenzen, 2008)⁴. Concretamente, el campo de la ira parece ser muy productivo, por lo que ha sido la emoción que más atención ha recibido por parte de los investigadores en diferentes lenguas (Iñesta y Pamies, 2001; Kövecses, 1995; Lakoff y Kövecses, 1987; Maalej, 2004; Matsuki, 1995; Núñez Román, 2014, entre otros).

Los diferentes estudios realizados corroboran la ya citada hipótesis del *embodiment*, poniendo de manifiesto que las emociones se han conceptualizado en diferentes lenguas con base en sus efectos fisiológicos, pues es esencialmente en el cuerpo donde estas se manifiestan. Se observa, por tanto, una base metonímica común, según la cual las emociones se interpretan a partir de los efectos que estas producen en el cuerpo, y que Lakoff y Kövecses (1987: 196) expresaron en el principio metonímico⁵ THE PHYSIOLOGICAL EFFECTS OF AN EMOTION

3. Si bien a menudo en los estudios lingüísticos se utilizan indistintamente, hemos elegido el término *emociones* en lugar de *sentimientos*, pues es el más utilizado en la literatura dedicada a este tipo de expresiones. No obstante, y aunque no podemos detenernos aquí en estas cuestiones, somos conscientes de que el empleo de uno u otro término tiene implicaciones diferentes que merecerían consideración, especialmente a la luz de los últimos descubrimientos realizados desde la neurociencia (cfr. Damasio y Carvalho, 2013).

4. Como explica Dobrovolskij (1992: 281), los conceptos que típicamente se expresan por medio de la fraseología son negativos, la estupidez, el miedo, la muerte, etc., son campos de gran productividad fraseológica. Esta tendencia la relaciona con la idea de que la fraseología designa los fenómenos subjetivamente relevantes del mundo objetivo.

5. Como explican Lakoff y Johnson (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1987), en las metonimias conceptuales se toma un aspecto que se comprende bien, o que resulta fácil de percibir en una cosa, para referirse a toda ella o a otro aspecto de ella. Por tanto, a diferencia de lo que sucede en las metáforas –en las que se ponen en relación dos dominios–, en las metonimias la relación se establece dentro de un mismo dominio.

STAND FOR THE EMOTION (LOS EFECTOS FISIOLÓGICOS DE UNA EMOCIÓN SON LA EMOCIÓN). De este modo, una emoción como el miedo se conceptualiza a partir de sus efectos fisiológicos, como el descenso de la temperatura corporal en las expresiones *to have cold feet* en inglés, *(jemandem) gefriert das Blut in den Adern* en alemán, *se glacer le sang* en francés, *sentirsi gelare il sangue nelle vene* en italiano o *helársele a alguien la sangre (en las venas)* en castellano (Pamies e Iñesta, 2000).

Junto a la citada metonimia, los trabajos dedicados a la fraseología emocional y a la conceptualización de las emociones en las lenguas han descubierto que en la base de estas expresiones lingüísticas se encuentran diferentes metáforas conceptuales⁶, muchas de las cuales son también compartidas por un gran número de lenguas. Kövecses (2000), tras analizar expresiones del inglés, del húngaro, del chino, y del japonés, y apuntar algunas evidencias en tahitiano y en la lengua africana wolof, sugiere la cuasi-universalidad de las metáforas THE BODY IS THE CONTAINER FOR THE EMOTIONS (EL CUERPO ES EL CONTENEDOR DE LAS EMOCIONES) y ANGER IS A SUBSTANCE (FLUID/GAS) IN THE CONTAINER (LA IRA ES UNA SUSTANCIA (FLUIDO/GAS) EN EL CONTENEDOR). Estas metáforas generales se concretan en otras más específicas en las lenguas como ANGER IS A HOT FLUID IN A CONTAINER (LA IRA ES UN FLUIDO CALIENTE EN UN CONTENEDOR), que a su vez presenta implicaciones como la de que una ira intensa produce humo o vapor. Así lo muestran ejemplos como «Smoke was coming out of his ears» [le salía humo por las orejas], en inglés; «Füstölgött magában» [echaba humo él solo], en húngaro; o «Atama kara yuge ga tatsu» [el vapor sube de la cabeza], en japonés.

La perspectiva contrastiva que adoptan varios de estos estudios y que es la que seguiremos en este trabajo presenta un gran interés, ya que permite, por un lado, comprobar la hipótesis de la universalidad de algunas metáforas y metonimias conceptuales, puesta ya en duda por varios trabajos dedicados a lenguas minoritarias como los de Idström y Piirainen (2012) y Piirainen y Sherris (2016), entre otros, y, por otro, descubrir el modo como se concretan estas en cada lengua, pues, como afirma Kövecses (2000: 165), cada cultura puede decidir conceptualizar las emociones de muy diferentes maneras, aunque siempre dentro de las restricciones que impone la naturaleza universal del cuerpo humano y su fisiología. Como es sabido, las emociones producen una serie de sensaciones en nuestro cuerpo y unas modificaciones internas objetivas (tensión arterial, frecuencia cardíaca, temperatura corporal, modificación respiratoria...). Si bien no

6. En las metáforas conceptuales se utiliza un dominio origen, normalmente cercano a la experiencia física, para interpretar el dominio meta (las emociones en este caso), generalmente de carácter más abstracto (Lakoff y Johnson, 1980; Lakoff, 1987).

está demostrado que sean idénticos en cada uno de nosotros⁷, estos efectos fisiológicos constituyen una base esencial para nuestra interpretación de las emociones, como prueba la existencia de la metonimia arriba citada, LOS EFECTOS FÍSICOS DE UNA EMOCIÓN SON LA EMOCIÓN, en diferentes lenguas. Sin embargo, no debe perderse de vista, en la línea de lo que concluyen autores como Maalej (2004), que la corporeización en la que se basan las expresiones referidas a emociones está culturalmente determinada, y el modo como cada lengua interpreta la experiencia fisiológica asociada a estas puede ser muy diferente.

4. El presente estudio: las expresiones referidas a emociones en euskera y castellano

Si bien existen trabajos dedicados a la conceptualización de algunas emociones en castellano desde un punto de vista contrastivo e interlingüístico (Iñesta y Pamies, 2001; Mansilla 2008; Mellado Blanco, 1997; Núñez Román, 2014; Pamies e Iñesta, 2000), no hemos encontrado ninguno que incluya o se dedique al euskera⁸. Creemos que el análisis contrastivo euskera-castellano presenta un especial interés por tratarse de dos lenguas no relacionadas genéticamente que conviven en Navarra y el País Vasco, y que, como se ha señalado más arriba, forman parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de estas comunidades.

En este primer acercamiento, hemos decidido acotar el campo de estudio y centrarnos en un grupo de unidades fraseológicas, las locuciones verbales y colocaciones que se refieren a la experiencia de tres emociones consideradas «básicas»⁹: la alegría, la tristeza y el miedo. Las expresiones del corpus sirven para identificar el estado de ánimo de una persona o su experiencia –que puede estar en su fase inicial– de una de estas emociones. Por tanto, las unidades incluidas equivalen a *ponerse + adjetivo* o un verbo equivalente («ponerse contento/triste» o «atemorizarse») o a *estar + adjetivo* («estar contento/triste/atemorizado») ¹⁰. Se excluyen así

7. Al parecer, la única modificación interna que se considera casi universal es el aumento de la tensión arterial en la cólera (Stemmler, 2004).

8. El trabajo de Morvay (1996) arriba citado se orienta fundamentalmente a la búsqueda de expresiones equivalentes en varias lenguas, y no se dedica al campo de las emociones.

9. Si bien la mayor parte del corpus está constituida por locuciones verbales, se han recogido también colocaciones con un componente verbal que presentan interés desde el punto de vista metafórico y cultural como *tener cague* o *tener cara de viernes*.

10. En este sentido es interesante señalar que la mayor parte de las expresiones recogidas equivalen más bien a «estar muy contento / triste / atemorizado», es decir, expresan intensidad emotiva como advierte Torrent-Lenzen (2008) en el ámbito de la fraseología emotiva del español.

las unidades que implican un estado de ánimo o emoción, pero que no equivalen a las expresiones anteriores. Es el caso de *(inori) errieta eman* [dar a alguien la re-yerta] («echar la bronca») o *dar a alguien con la puerta en las narices*, que implican ira, pero no equivalen exactamente a «encolerizarse» ni a «estar encolerizado» por presentar otros rasgos semánticos («regañar» o «rechazar» a alguien).

El corpus ha sido extraído en euskera de la base de datos del Proyecto Intza disponible en la red, y en castellano de dos diccionarios generales –el *Diccionario de la lengua española* de la RAE (2014) y el *Diccionario de uso del español* de María Moliner (1998)– y dos fraseológicos –el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* de Manuel Seco *et al.* (2004) y el *Diccionario fraseológico del español moderno* de Varela y Kubarth (1994)–.

Con respecto a la metodología, como ya se ha adelantado, este trabajo aborda el análisis fraseológico desde una perspectiva cultural, y se basa principalmente en la tradición de la semántica cognitiva iniciada por Lakoff y Johnson (1980) y continuada por todos los autores arriba citados. Así, tras la búsqueda y el establecimiento del corpus en ambas lenguas a partir del dominio meta de tres sentimientos básicos (alegría, tristeza y miedo), se han analizado las expresiones para descubrir las proyecciones metafóricas que las han originado y los dominios fuente con los que estos se identifican en cada lengua¹¹.

4.1. *La alegría*

En la conceptualización de la alegría aparecen, tanto en euskera como en castellano, elementos culturales característicos. En primer lugar, la asociación entre la música y el baile con la alegría se manifiesta en varias expresiones, algunas de las cuales hacen referencia a instrumentos musicales que se consideran prototípicos de cada cultura, como la guitarra y las castañuelas en castellano, y el tamboril en euskera:

- Bailar de alegría/ contento...
- (Estar con alguien o algo) como Mateo con la guitarra
- (Ponerse / estar...) como unas castañuelas / más (contento / alegre) que unas castañuelas
- Danbolinik gabe dantzatu [bailar sin tamboril]

Por otra parte, encontramos en ambas lenguas referencias a elementos de la religión católica que se identifican con la alegría: la gloria (el cielo, lugar junto a

11. Colocamos entre corchetes la traducción literal de las expresiones en euskera.

Dios), la fiesta de la Pascua y el canto del *Te Deum* (frente al salmo penitencial *De profundis*):

- (Estar/encontrarse) en la gloria/en sus glorias
- (Estar/...) como unas pascuas o más contento que unas pascuas
- (Tener/...) cara de pascua
- *De profundisen ordez te deum esan* [decir *te deum* en lugar de *de profundis*]

La alegría se conceptualiza asimismo a través del mundo animal¹². Concretamente observamos la metáfora conceptual que Kövecses (2000: 24) encuentra en algunas expresiones del inglés, UNA PERSONA CONTENTA ES UN ANIMAL QUE VIVE BIEN, en las siguientes expresiones en euskera:

- *Azeria oiloa jaten baino pozagorik egon* [estar más contento que el zorro comiendo una gallina]
- *Ahuntzaren lorean egon* [estar en la flor de la cabra]

Otros elementos que aparecen en las expresiones referidas a la alegría son hechos de la vida cotidiana asociados a esta emoción en castellano ([*estar/...*] como un niño/chico con zapatos nuevos) o hechos «imposibles», que se identifican con la felicidad en euskera (*ilargia laba gainean eduki* [tener la luna sobre el horno]; *ilargia (neure, heure, bere...) -ganatua irudi* [parecer que se posee la luna])¹³. También en euskera se encuentra una identificación de la alegría con el dulzor de la miel en la expresión *eztitan egon / gelditu* [estar / quedarse en miel].

Las metáforas conceptuales que más expresiones referidas a la alegría han motivado en ambas lenguas son: EL CUERPO ES UN CONTENEDOR, LA ALEGRÍA ES UN MOVIMIENTO HACIA AFUERA y LA ALEGRÍA ES LUZ / BRILLO. Las dos primeras aparecen combinadas en las siguientes expresiones:

- No caberle a alguien el alma en el cuerpo
- No caber en sí de gozo/de contento
- No caber en su piel/Estar alguien que no cabe en su piel
- No caber en él/su pellejo
- *Pozagaz leher egin* [explotar con la alegría]

12. La metáfora conceptual LOS HUMANOS SON ANIMALES (Lakoff, 1987) es muy productiva en muchas lenguas para designar propiedades o comportamientos de las personas.

13. Aunque no designan alegría, en castellano existen expresiones que también utilizan la referencia a la luna en este sentido, como *pedir la luna*.

A este respecto, es interesante destacar la expresión en euskera *gogoa bete* [llenar el interior/la conciencia] donde el contenedor no es el cuerpo sino *gogoa* que se refiere al «interior» como algo no físico¹⁴.

La metáfora LA ALEGRÍA ES LUZ/BRILLO se aprecia en expresiones que incluyen partes del cuerpo, concretamente la cara en castellano y la frente y los ojos en euskera¹⁵:

- Iluminársele la cara a alguien
- Kopeta argitu [iluminar la frente]
- Begia txir-txir jarri [poner el ojo a brillar]

Por último, se han encontrado expresiones metonímicas en las que se identifica la alegría con la reacción kinésica visible que este sentimiento puede provocar. A este grupo pertenecen las ya citadas *bailar de alegría | contento | ... y danbolinik gabe dantzatu* [bailar sin tamboril] así como las expresiones *dar | pegar saltos | botes de alegría*¹⁶.

4.2. *La tristeza*

En el campo de las expresiones referidas a la tristeza, llama la atención el hecho de que son diferentes las metáforas conceptuales que parecen ser productivas en cada lengua. Así, en castellano, hemos encontrado fundamentalmente expresiones basadas en la metáfora LA TRISTEZA ES ABAJO / UN MOVIMIENTO HACIA ABAJO, mientras que en euskera se ha recogido un mayor número de expresiones basadas en la metáfora LA TRISTEZA ES OSCURIDAD. Asimismo, si bien ambas lenguas coinciden en la referencia al alma en este tipo de expresiones, encontramos diferencias. En euskera encontramos referencias a los ojos y a la frente, como ocurre en el caso de las expresiones referidas a la alegría, así como a la cara y al corazón, mientras que en castellano aparecen las orejas, y los pies como indicador de «abajo» o de «movimiento hacia abajo».

14. Es francamente difícil encontrar un equivalente en castellano para el término *gogo*. El *Diccionario General Vasco* (Michelena, 1995: VIII, 645 ss.) da las siguientes traducciones en las diversas acepciones: alma, espíritu, pensamiento, mente, memoria, deseo, voluntad, intención, propósito.

15. Otras expresiones equivalentes entre sí donde el castellano se refiere a la cara y el euskera a la frente son *tener cara | jeta ~ kopeta izan* o ¡*Vaya cara | jeta!* ~ *Hau kopeta!*

16. Si bien no aparece en los diccionarios consultados, la expresión *aplaudir con las orejas* entraría también en este grupo. En este caso, se trata de una expresión hiperbólica que se refiere a un gesto imposible de realizar.

LA TRISTEZA ES ABAJO / MOVIMIENTO HACIA ABAJO

- Caérsele a alguien el alma a los pies
- (Estar / ...) con el ánimo en / por los pies
- (Estar / ...) con el ánimo por el suelo / los suelos
- (Estar / ...) con las orejas caídas / gachas
- Estar hundido
- Begitartea erori [caerse la cara]
- Bihotz eroriarekin egon [estar con el corazón caído]

LA TRISTEZA ES OSCURIDAD

- Begi ilunik egon [estar con los ojos oscuros]
- Beltzean ezarri [ponerse en el negro]
- Beltzik eta ilunik egon [estar negro y oscuro]
- Betilundu [oscurecer los ojos]
- (Inori) bihotza ilundu [oscurecer el corazón]
- Gogoa ilundu [oscurecer el alma / espíritu]
- Kopeta lainotu [nublarse la frente]

Asimismo, se ha encontrado en euskera la expresión *bihotz hilarekin egon* [estar con el corazón muerto] que muestra la asociación de la tristeza con la falta de vida.

Finalmente, hemos encontrado la expresión (*tener / ...*) *cara de viernes*, basada, como algunas de las referidas a la alegría, en la religión¹⁷.

4.3. *El miedo*

La conceptualización del miedo ha sido estudiada en castellano y en otras lenguas por Pamies e Iñesta (2000). Para estos autores, es necesario establecer tres niveles de análisis cuando se aborda un estudio de este tipo: el nivel de los *modelos icónicos*, constituidos por un dominio fuente o una combinación de varios (p. ej., CUERPO, TEMPERATURA, COLOR, MOVIMIENTO, ANIMAL); el nivel de las metáforas –denominadas *archimetáforas*– (p. ej., EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL HACIA ABAJO, EL MIEDO ES UN ENFRIAMIENTO CORPORAL); y el nivel de las expresiones concretas que ellos llaman *metáforas particulares* (p. ej., *bajársele a alguien la sangre a los talones*, *helársele [a alguien] la sangre*). En el citado estudio sobre la conceptualización del miedo en más de 14 lenguas, estos autores iden-

17. Aunque no forma del parte del corpus por no referirse a personas sino a lugares, la asociación entre la tristeza y determinadas tradiciones religiosas puede apreciarse también en la expresión en euskera (*inon*) *beti Aste Santuak izan* [ser siempre Semana Santa (en algún sitio)].

tificaron 7 dominios fuente, 6 modelos icónicos y 16 *archimetáforas*, de las cuales hemos encontrado representadas en nuestro corpus en euskera y castellano las que se presentan a continuación.

En primer lugar, hemos de decir que el modelo icónico más productivo en ambas lenguas es el que combina las nociones fuente [CUERPO] + [MOVIMIENTO] (Pamies e Iñesta, 2000: 45). La metáfora EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO, por ejemplo, aparece representada en euskera por la expresión *odolak mugitu* [moverse las sangres]. Asimismo, se han encontrado expresiones basadas en las metáforas EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL HACIA ARRIBA, EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL HACIA AFUERA, EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL VIBRATORIO, EL MIEDO ES UN ENCOGIMIENTO y EL MIEDO ES IMPOSIBILIDAD DE MOVIMIENTO CORPORAL. En la mayor parte de las unidades recogidas en estos grupos, el miedo se identifica con las sensaciones corporales –sensación de erizarse el vello, sensación de encogimiento de órganos– o con los efectos fisiológicos o reacciones kinésicas –temblar, agacharse o encogerse, quedarse paralizado– que esta emoción produce.

La metáfora EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL HACIA ARRIBA está en la base de expresiones referidas a dos sensaciones corporales en castellano. Por un lado, encontramos la referencia a la sensación de ascenso de algunos órganos y de presión en la zona de la garganta:

- Subírsele el corazón a la boca / garganta (a alguien)
- Ponérsele (o ponérsele los huevos / cojones) de / por corbata (a alguien)
- Estar con los huevos / cojones de / por corbata
- Tenerlos (o tener los huevos / cojones) de / por corbata

Por otro lado, se ha recogido la expresión *ponérsele a alguien los pelos de punta* referida a la sensación de erizamiento del vello¹⁸.

Es esta segunda sensación la que aparece representada en el corpus en euskera en las expresiones *bizarrak zutik jarri* [ponerse las barbas de pie] y (*buruko*) *ileak zutitu* [ponerse los pelos (de la cabeza) de pie]. Además, en relación con esta misma metáfora, se han recogido dos expresiones en euskera en las que esta sensación se interpreta como «aspereza» en el cabello:

- Adatsa laztu [volverse áspera la cabellera]
- Buruko ileak laztu [volverse ásperos los pelos de la cabeza]

18. Esta expresión presenta también la variante *ponérsele a alguien los pelos como escarpias* que no se ha encontrado en los diccionarios consultados.

En cuanto a la metáfora EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL HACIA AFUERA, la encontramos en la expresión en castellano *abrírsele (a alguien) las carnes*. Pamies e Iñesta (2000: 51) incluyen dentro de este grupo varias expresiones basadas en la denominada *archimetáfora escatológica* que se caracterizan por su valoración negativa del miedo y que hemos encontrado también en ambas lenguas:

- Estar cagado
- Cagarse encima / (en) los pantalones / calzones
- Tener cague
- Zirin erreka egon [estar en un río de caca líquida]
- Kaka galtzetan egin [hacerse caca en los pantalones]

Asimismo, en nuestro corpus se puede apreciar un número considerable de expresiones basadas en la metáfora EL MIEDO ES UN ENCOGIMIENTO (Pamies e Iñesta, 2000: 45), que, en nuestra opinión, se basa en una de las reacciones kinéticas habituales cuando se experimenta esta emoción, el encoger el cuerpo, pero también en las sensaciones físicas que esta produce, como la sensación interna de que algo se encoge o se vacía (el corazón, las venas):

- Encogérsele / arrugársele el ombligo (a alguien)
- Encogérsele el corazón (a alguien)
- Estar con / llevar / tener el corazón en un puño¹⁹
- No llegarle la camisa al cuello / cuerpo (a alguien)
- No quedarle a uno sangre en el cuerpo / en las venas²⁰
- Quedarse sin sangre en el cuerpo / en las venas
- (Inori) ipurdian galtzak estutu [apretársele (a alguien) los pantalones en el culo]
- Katuak bihotza jan [comer el gato el corazón]
- Lau orri(t)an geratu [quedarse en cuatro hojas]²¹
- Odol gabetu [quedarse sin sangre]

Entre las sensaciones asociadas al miedo se encuentra igualmente la de enfriamiento corporal, que ha dado lugar en castellano a *helársele (a alguien) la sangre*

19. Según Pamies e Iñesta (2000: 55) esta expresión no estaría motivada por esta metáfora sino por EL MIEDO ES IMPOSIBILIDAD DE MOVIMIENTO CORPORAL.

20. Pamies e Iñesta (2000: 46) recogen las variantes *no quedarle gota de sangre en las venas / el cuerpo (a alguien)*. Si bien, siguiendo a estos autores, hemos incluido estas expresiones entre las motivadas por la metáfora EL MIEDO ES UN ENCOGIMIENTO, consideramos que estas unidades del castellano, así como *odol gabetu* en euskera, podrían estar motivadas por EL MIEDO ES UN ENFRIAMIENTO CORPORAL.

21. Esta expresión se encuentra ya lexicalizada como muestra la palabra *laborri* [miedo].

en las venas, y que, en nuestra opinión, está en la base también de las expresiones citadas *no quedarle a uno sangre en el cuerpo* / *en las venas, quedarse sin sangre en el cuerpo* / *en las venas* y *odol gabetu* [quedarse sin sangre].

Por otro lado, se han encontrado en ambas lenguas expresiones de base metonímica en las que se identifica el temblor (efecto fisiológico del miedo) con el miedo, y que Pamies e Iñesta (2000: 48) recogen en la metáfora EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL VIBRATORIO:

- Dar diente con diente
- Echarse a temblar
- Temblar como una vara verde
- Temblar como azogue / un azogado
- Temblarle (a alguien) las carnes / las piernas
- Belaunak ikara ibili [andar con las rodillas temblando]
- Hezurak ikara ibili [andar con los huesos temblando]
- Oinetako lurra ikara ibili [andar temblando la tierra de los pies]

Como advierten estos autores en distintas lenguas, las ideas que subyacen a las expresiones de este grupo son la aparición de un movimiento corporal involuntario y la pérdida de control sobre el cuerpo²². Concretamente, en euskera y castellano el movimiento involuntario parece concentrarse en las extremidades inferiores (rodillas, piernas, pies), aunque algunas de estas expresiones metonímicas toman otras partes del cuerpo (como los dientes) para referirse a un temblor generalizado.

Por último, otra de las metáforas basadas en una reacción kinésica habitual producida por el miedo es EL MIEDO ES IMPOSIBILIDAD DE MOVIMIENTO CORPORAL (Pamies e Iñesta, 2000: 55), que hemos detectado en una expresión de gran carga cultural en euskera: *odola gatzatu* [cuajarse la sangre].

Aparte del modelo icónico [CUERPO] + [MOVIMIENTO] que es, como se ha dicho, el más productivo en ambas lenguas, se han encontrado en el corpus expresiones basadas en otro tipo de metáforas que incorporan otros dominios fuente. Así, por ejemplo, encontramos el dominio [POSESIÓN] en la expresión en euskera *izu laborriak hartuak egon* [estar tomado por el miedo / espanto]²³. El dominio ANIMAL y la metáfora LA PERSONA CON MIEDO ES UN ANIMAL que Pamies e Iñesta (2000: 60) identifican en expresiones en castellano como *tener carne de gallina* o

22. La idea de pérdida de control sobre el cuerpo no es exclusiva de este grupo, sino que está también en la base de la archimetáfora escatológica arriba citada.

23. Esta expresión se correspondería con otras en castellano como *ser presa del pánico* que Pamies e Iñesta (2000: 62) recogen como motivadas por la metáfora EL MIEDO POSEE AL HOMBRE.

tener un miedo cervical, se encuentra también en la expresión en euskera *oilo bustia iruditu* [parecer una gallina mojada]²⁴. Finalmente, creemos que las metáforas EL MIEDO ES OSCURIDAD y EL MIEDO ES CAMBIO DE COLOR han motivado las expresiones en euskera *itzala sartu* [meterse la sombra], donde el miedo se identifica con la oscuridad, y *odolak ur bihurtu* [convertirse las sangres en agua], en la que esta emoción se identifica con una pérdida de color²⁵.

5. Conclusiones

En este primer acercamiento a la fraseología de tres emociones (alegría, tristeza y miedo) en euskera y castellano, se ha descubierto el modo en el que estas se han conceptualizado en ambas lenguas a partir de determinados dominios fuente. Asimismo, este trabajo ha permitido comprobar, en una lengua no estudiada desde esta perspectiva hasta el momento, la validez de las conclusiones que se han extraído en los estudios dedicados a diferentes emociones en distintas lenguas.

En primer lugar, este trabajo confirma la hipótesis del *embodiment* (corporeización), pues en la mayor parte de las expresiones en ambas lenguas se identifica la emoción con los efectos fisiológicos o con las manifestaciones corporales visibles que estas producen, como el temblor o el erizamiento del vello producidos por el miedo, o el movimiento de baile por la alegría. Además, la mayor parte de las expresiones se basa en el dominio fuente del cuerpo humano e incluye léxico referido a este. Así, por ejemplo, en las expresiones que designan la experiencia del miedo, encontramos en ambas lenguas las palabras *sangre / odol*, *pelo / ile*, *corazón / bihotz*, o léxico correspondiente a las extremidades inferiores –*piernas*, *belaunak* [rodillas], *oinak* [pies]–, en las expresiones referidas a la tristeza encontramos las palabras *cara / begitarte* en ambas lenguas, y tanto en las referidas a la tristeza como en las referidas a la alegría encontramos *begi* [ojo] y *kopeta* [frente] en euskera.

Coincidimos con los estudios anteriores en la consideración de esta corporeización como algo no únicamente fisiológico, sino también determinado culturalmente. En nuestro trabajo, hemos observado que los efectos fisiológicos

24. Estos autores recogen una expresión muy similar en ruso: мокрая курица [(ser) gallina mojada].

25. La imagen de la pérdida de color implica, en este caso, una pérdida de fuerza y de vigor. Esta proyección metafórica se encontraría también en la base de la expresión *odola zuria izan* [tener la sangre blanca], utilizada para referirse a las personas asustadizas, y en el uso coloquial en castellano de la palabra *blanco* para referirse despectivamente a las personas cobardes que recogen Luque, Pamies y Manjón (1997: 164).

o las sensaciones físicas producidas por una emoción se interpretan en las expresiones mediante imágenes culturalmente determinadas. Así, la sensación de encogimiento o de vacío interior que produce el miedo, por ejemplo, se describe como la del corazón que está siendo comido por un gato en euskera, y como la de pérdida total de sangre en ambas lenguas. Del mismo modo, la imposibilidad de movimiento y la sensación de enfriamiento corporal que produce también esta emoción se describe con la imagen de la sangre convertida en cuajada en euskera. Asimismo, la corporeización culturalmente determinada se aprecia en la aparición de algunas partes del cuerpo que no pueden reconocerse como afectadas por la emoción en cuestión, como sucede en euskera con la frente en las expresiones referidas a la alegría y a la tristeza *kopeta argitu* [iluminar la frente] y *kopeta lainotu* [nublarse la frente].

En segundo lugar, nuestro estudio ha mostrado que, si bien cada lengua presenta expresiones diferentes, existen muchas coincidencias en la conceptualización de estas emociones en euskera y castellano, pues esta se ha realizado básicamente a partir de los mismos dominios fuente y las mismas metáforas. En cuanto a los dominios fuente, además del citado dominio del cuerpo humano, encontramos en ambas lenguas el de los animales. Concretamente, tanto el euskera como el castellano utilizan *gallina* en la conceptualización del miedo. Es interesante comentar, en este sentido, que hemos encontrado más expresiones en euskera que utilizan este dominio en la conceptualización de las emociones estudiadas. Asimismo, como particularidad del euskera, se puede señalar la utilización del dominio de la naturaleza (*lau orri(t)an geratu* [quedarse en cuatro hojas]), de los alimentos (*eztitan egon / gelditu* [estar / quedarse en miel]), y la referencia a la luna en las expresiones hiperbólicas que designan alegría.

En lo que respecta a las metáforas, se puede afirmar que, en general, ambas lenguas han conceptualizado estas emociones con base en las mismas imágenes, las cuales presentamos de forma esquemática en la tabla siguiente:

Tabla 1. Metáforas coincidentes en euskera y castellano

Emoción	Metáforas
Alegría	LA ALEGRÍA ES UN MOVIMIENTO HACIA AFUERA + EL CUERPO ES UN CONTENEDOR LA ALEGRÍA ES LUZ / BRILLO
Tristeza	LA TRISTEZA ES ABAJO / UN MOVIMIENTO HACIA ABAJO
Miedo	EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL HACIA ARRIBA EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL HACIA AFUERA EL MIEDO ES UN ENCOGIMIENTO EL MIEDO ES UN MOVIMIENTO CORPORAL VIBRATORIO

Fuente: Elaboración propia.

No obstante, también se han encontrado metáforas que han motivado locuciones y colocaciones verbales en una lengua y no en la otra, como es el caso de LA TRISTEZA ES OSCURIDAD o EL MIEDO ES OSCURIDAD en euskera.

Finalmente, en cuanto a las formas de vida, costumbres, etc., que han servido de base para la creación de expresiones referidas a estas emociones, hemos de decir que ambas lenguas coinciden en las referencias a la música y a la danza en la conceptualización de la alegría así como a tradiciones y creencias de la religión católica en la conceptualización de esta emoción y de la tristeza.

Como se apuntaba al principio de este trabajo, este acercamiento a la fraseología de tres emociones básicas desde una perspectiva contrastiva euskera-castellano pretende ser tan sólo un primer paso hacia la comprensión de la conceptualización de este campo de la experiencia en ambas lenguas. El ámbito de la fraseología emocional presenta, como se ha visto, un enorme interés desde el punto de vista patrimonial, por lo que es fundamental seguir trabajando para conseguir que esta se conserve, se estudie y se transmita como una parte importante del PCI de cada comunidad hablante, especialmente en el caso de lenguas como el euskera, donde todavía queda mucho por hacer.

Referencias bibliográficas

- ALTUBE, S. (1911): «Esakera pollitak», *Euskal Esnalea*, 1(6), pp. 90-91.
- (1925): «Modismos euskéricos», *Euskera*, 6(4), pp. 67-87.
- ARGIA y Zazpiak Batman (s.d.): *Mantxut* [en línea]. Disponible en www.argia.eus/mantxut [consulta: 29/05/2016].
- ASIÁIN, A. y M. Aznárez (2012): «Patrimonio Cultural Inmaterial y adquisición y desarrollo del lenguaje: tradición discursiva y psicodinámica oral», *Huarte de San Juan. Filología y Didáctica de la Lengua* [en línea], 12, pp. 45-64.
- AZNÁREZ, M. (2014): «La fraseología y la paremiología en el ámbito del patrimonio cultural inmaterial», en P. Salaberri (coord.), *El patrimonio cultural inmaterial: ámbito de la tradición oral y de las particularidades lingüísticas*, Pamplona / Iruña, Cátedra Archivo del Patrimonio Inmaterial de Navarra-Universidad Pública de Navarra, pp. 113-129.
- DAMASIO, A. y G. B. Carvalho (2013): «The nature of feelings: evolutionary and neurobiological origins», *Nature Reviews Neuroscience* [en línea], 14(2), pp. 143-152, doi: [10.1038/nrn3403](https://doi.org/10.1038/nrn3403).
- DOBROVOL'SKIJ, D. (1992): «Phraseological universals: theoretical and applied aspects», en M. Kefer y J. Auwera (eds.), *Meaning and Grammar, Cross-Linguistic Perspectives*, Berlin / Nueva York, de Gruyter, pp. 279-301.
- (2000): «La especificidad nacional y cultural en fraseología», en A. Pamies y J. de D. Luque (eds.), *Trabajos de lexicología y fraseología contrastivas*, Granada, Método, pp. 63-78.

- ECHENIQUE, M. T. (2011): «Fraseología vasco-románica: Acotaciones para su estudio», *Oihenart*, 26, pp. 145-162.
- ELOSEGI, J., K. Izagirre y J. Landa (s.d.): *Intza Proiektua: Euskal Lokuzioak Sarean* [en línea]. Disponible en www.intza.armiarma.eus [consulta: 29/05/2016].
- ESNAL, P. (2001): «Ortik eta emendik: euskal lokuzioak eta fraseologia baino ere haratago», *Euskera*, 46(1), pp. 137-144.
- HOLLAND, D. y N. Quinn (1987): *Cultural models in language and thought*, Cambridge, Cambridge University Press.
- IDSTRÖM, A. y E. Piirainen (eds.) (2012): *Endangered Metaphors*, Amsterdam, John Benjamins Publishing.
- INESTA, E. M. y A. Pamies (2001): «La conceptualización de la ira a través de las unidades fraseológicas», en G. Wotjak (ed.), *IV Internationale Arbeitstagung zum romanisch-deutschen und interromanischen Sprachvergleich* (Leipzig, 7-9 de octubre), Berlin, Peter Lang, pp. 123-143.
- INSTITUTO DEL PATRIMONIO CULTURAL (2011): *Plan nacional de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial* [en línea]. Recuperado de www.ipce.mcu.es/conservacion/planesnacionales/inmaterial.html (11/06/2016).
- INTZA, D. (1926, 1927, 1928): «Esaera-zarrak», *Euskera*, 7(3-4), pp. 3-16; 8(3-4), pp. 141-156; 9(2), pp. 87-109; 9(3), pp. 228-236; 9(4), pp. 259-280.
- IRIGARAY, A. (1962): «Para un Diccionario Vasco de Modismos», *Príncipe de Viana*, 88-89, pp. 489-494.
- IZAGIRRE, K. (1981): *Euskal Lokuzioak. Espainolezko eta frantsesezko gida-zerrendarekin*, San Sebastián, Hordago.
- JUARISTI, P. (1998): «Investigación sociológica sobre las relaciones con los bienes en el repertorio de Locuciones del Habla Popular Vasca», *Paremia*, 7, pp. 75-82.
- (1999): «Ondasunekiko harremanak Justo Mokoroaren Repertorio de Locuciones del habla popular vasca esaera bilduman», *Vasconia*, 28, pp. 143-166.
- KALTZAKORTA [CALZACORTA], X. (1998): «A fraseoloxia nos dictionarios éuscaros. A lingua vasca», en X. Ferro (coord.), *Actas do I Coloquio Galego de Fraseoloxia (1997)*, Santiago de Compostela, Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades / Xunta de Galicia, pp. 183-192.
- (2001): «Euskal fraseologia: historia, oinarriak», *Euskera*, 46(1), pp. 73-87.
- KÖVECSES, Z. (1986): *Metaphors of anger, pride and love: A lexical approach to the structure of concepts*, Amsterdam, John Benjamins Publishing.
- (1995): «The “Container” Metaphor of Anger in English, Chinese, Japanese and Hungarian», en Z. Radman (ed.), *From a metaphorical point of view: a multidisciplinary approach to the cognitive content of metaphor*, Berlin / New York, de Gruyter, pp. 117-148.
- (2000): *Metaphor and emotion: Language, culture, and body in human feeling*, Cambridge / New York, Cambridge University Press.
- LABAYRU FUNDAZIOA (s.d.): *Labayru Hiztegia* [en línea]. Recuperado de www.hiztegia.labayru.eus (29/05/2016).
- LAFITTE, P. (1962): «Eskual-hitzak nola ikas», *Gure Herria*, buruila-urria, pp. 279-284.

- LAKOFF, G. (1987): *Women, Fire and Dangerous Things: What categories tell us about the mind*, Chicago / London, University of Chicago Press.
- LAKOFF, G. y M. Johnson (1980): *Metaphors we live by*, Chicago / London, University of Chicago Press.
- LAKOFF, G. y Z. Kövecses (1987): «The cognitive model of anger inherent in American English», en D. Holland y N. Quinn (eds.), *Cultural models in language and thought*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 195-221.
- LUQUE, J. de D. y F. J. Manjón (2002): «Claves culturales del diseño de las lenguas: fundamentos de tipología fraseológica», *Estudios de lingüística del español* [en línea], 16, pp. 113-149.
- MAALEJ, Z. (2004): «Figurative language in anger expressions in Tunisian Arabic: An extended view of embodiment», *Metaphor and symbol* [en línea], 19(1), pp. 51-75. Doi: 10.1207/S15327868MS1901_3.
- MANSILLA, Ana (2008): «Emotionen aus phraseologischer Sicht», en M. Álvarez de la Granja (ed.), *Beiträge zur Phraseologie aus kontrastiver Sicht*, Hamburg, Kovač, pp. 285-302.
- MARINA, J. A. y M. López (1999): *Diccionario de los sentimientos*, Barcelona, Anagrama.
- MATSUKI, K. (1995): «Metaphors of anger in Japanese», en J. Taylor y R. MacLauri (eds.), *Language and the Cognitive Construal of the World*, Berlin, Mouton de Gruyter, pp. 137-151.
- MELLADO, C. (1997): «Fraseologismos alemanes y españoles del campo de las emociones», *Paremia*, 6, pp. 383-388.
- MICHELENA, L. (1995): *Diccionario General Vasco-Orotariko Euskal Hiztegia*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca.
- MOCOROA, J. M. (1990): «*Ortik eta Emendik*»: *Repertorio de locuciones del habla popular vasca*, Bilbao, Labayru / Eusko Jaurlaritza / Etor.
- MOGUEL, J. A. (1904 [1881]): *El doctor Peru Abarca, catedrático de la lengua bascongada en la universidad de Basarte ó diálogos entre un rústico solitario bascongado y un barbero callejero llamado Maisu Juan*, Durango, Imprenta y Librería de F. de Elosu.
- MOLINER, M. (1998): *Diccionario de uso del español*, 2ª ed., Madrid, Gredos.
- MORVAY, K. (1996): «Harri batez bi kolpe: Cuestiones de fraseología comparada», *Eusker-a*, 41(3), pp. 719-767.
- MOULIN, M. y A. Uharte (1979): «Contribution à l'étude des proverbes et dictons de l'Ostabaret», *Bulletin du Musée Basque*, 85(3), pp. 136-146.
- NÚÑEZ, F. (2014): «La expresión fraseológica de la ira en italiano y español: un estudio cognitivo», *Philologia hispalensis*, 28(3), pp. 212-233.
- ORMAECHEA, N. (1926): «Erriaren itz eta esanera batsuek», *Eusker-a*, 7(3-4), pp. 37-45.
- PAMIES, A. y D. Dobrovol'skij (2011): *Linguo-cultural competence and phraseological motivation*, Baltmannsweiler, Schneider Verlag Hohengehren.
- PAMIES, A. e E. M. Iñesta (2000): «El miedo en las unidades fraseológicas: enfoque interlingüístico», *Language design: journal of theoretical and experimental linguistics*, 3, pp. 43-79.
- PIIRAINEN, E. y A. Sherris (2016): *Language Endangerment. Disappearing metaphors and shifting conceptualizations*, Amsterdam, John Benjamins.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed., Madrid, Espasa-Calpe.
- SECO, M.; O. Andrés y G. Ramos (2004): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid, Aguilar.
- STEMMLER, G. (2004): «Physiological processes during emotion», en P. Philippot y R. S. Feldman (eds.), *The regulation of emotion*, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates, pp. 33-70.
- TORRENT-LENZEN, A. (2008): «Fraseología y comunicación de emociones», en *XV Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, Montevideo. Recuperado de www.epb.bibl.th-koeln.de/frontdoor/index/index/docId/16902/06/2016.
- UNESCO (2003): *Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Recuperado de www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00006 (11/06/2015).
- VARELA, F. y H. Kubarth (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos.
- VILLASANTE, L. (1983): «Koldo Izagirre. Euskal lokuzioak. Espaniolezko eta frantsezko gida-zerrendarekin», *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 28, pp. 273-277.
- ZAMARRIPA, P. (1913): *Manual del vascófilo: libro de modismos, onomatopeyas, elipsis, uso distinto de la s y la z y otras cosas que conviene saber para hablar y escribir bien en vascuence vizcaíno*, Bilbao, José A. de Lerchundi.